

La globalización: una amenaza a la cultura alimentaria¹

Palabras clave: Alimentación, globalización, cultura e identidad.

¿Permite la globalización conservar la gastronomía como identidad cultural de cada país? La respuesta más lógica sería sí, pero la realidad es muy diferente. La disponibilidad de nuevas materias primas, técnicas de preparación y sabores permitieron que el sector gastronómico avanzara y, a la vez, retrocediera. La estandarización de los alimentos brindó posibilidades de conocer y tener acceso a distintos productos, con una variedad adaptada a cualquier estrato social, incluyendo sus circunstancias. Sin embargo, traspasó los límites que protegían a la tradición: se adentró en la mente de las sociedades expectantes y se estableció con fuerza. En la actualidad, existen normativas que afectan la identidad cultural desde aspectos tanto sociales como económicos. Todo como consecuencia de la globalización. Si bien para algunos simboliza una nimiedad, en un entorno gastronómico, se puede considerar una amenaza potencial al estilo de vida.

La alimentación es un proceso sumamente complejo. A simple vista puede percibirse como únicamente el conjunto de decisiones que un individuo toma con respecto a los alimentos que consume, sin embargo, no es así. Para hablar de alimentación es indispensable hablar de sociedad, dado que todo lo relativo a la alimentación se encuentra enmarcado en contextos propios, delimitados por los usos y costumbres de grupos en particular (Ayuso y Castillo, 2017).

La alimentación ha evolucionado en correspondencia con el desarrollo de la sociedad, de acuerdo con el momento en el que el ser humano se encuentra y lo que su entorno le brinda. Este desarrollo ha traído cambios significativos, pero también el deseo de preservar las tradiciones, que son las encargadas de brindar una identidad a cada región. En gastronomía, la definición de identidad cultural no se limita a bailes, festividades, o incluso, a la misma comida, se basa en las emociones y, dependiendo del país, en su conservación del pasado.

Por esto, se ha otorgado un especial cuidado a los productos nativos de cada lugar, que brindan un simbolismo y, en países como Colombia, tiene un alto valor en cuanto a su aporte a la economía del país. A pesar de esto, los actores de este

¹ Documento elaborado en el curso Competencias Idiomáticas Básicas a cargo de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia.

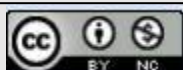
sector no están recibiendo retribución, en especial los pequeños agricultores, quienes son olvidados por el gobierno, principalmente por la atención a los Tratados de Libre Comercio que, si bien traen beneficios, afectan a los productores a causa de las normativas establecidas, como la comercialización de semillas certificadas y el patentamiento de estas, que finalmente son una desventaja para las comunidades rurales (Grupo Semillas, 2014).

Adicionalmente, gracias a estos tratados ingresan al país artículos con un menor costo del que se requiere para la producción nacional, desapareciendo poco a poco los productos nativos, la diversidad del país y una de las actividades más antiguas culturalmente como lo es la agricultura y el trabajo rural (Torres et al., 2018). Es por esto que han surgido grupos en contra de estos tratados, quienes tienen como objetivo preservar su cultura y buscar un sustento con su producción, brindando los productos nacionales e impulsando el mercado local.

La presencia de los pequeños productores en las diversas actividades que hacen parte de la agricultura colombiana no sólo tiene importancia para el desarrollo económico del sector, sino que ella tiene especial significancia en materia social, cultural, política y ambiental para el progreso del país. (Perfetti et al., 2013, p. 30) Los campesinos son lo más cercano que países periféricos como Colombia conservan de sus raíces anteriores a la conquista, cuando la principal actividad de supervivencia eran los cultivos. Es comprensible que los métodos no sean idénticos; sin embargo, no es motivo para ignorar el valor en la memoria histórica que ellos representan.

En este sentido, es importante señalar el valor de la soberanía alimentaria y su trascendencia. La iniciativa principal está en priorizar la compra al campesino y los productos cultivados en las distintas regiones nacionales. La población campesina actualmente va en decrecimiento. Desde la década de los años 60 del siglo XX hasta el 2020, la población rural decayó de un 55 % a menos del 19 % (Banco Mundial, 2022). Adicional a esto, Colombia importa el 30 % de los alimentos que su sociedad consume (Greenpeace, 2020).

Un ejemplo reciente es el abandono de 15.000 campesinos que se encargaban del cultivo de papa (Zapata, 2022). En este caso se pueden apreciar algunos factores incidentes, como el uso de costosos fertilizantes y el aumento de los intermediarios. Cabe destacar que los fertilizantes que son avalados para uso agrícola en Colombia son en un 75% importados (Departamento técnico Abonamos-Sobiotech, 2020).



Consiguiente a esto, se explicaría el alto costo que, desde un punto crítico, los campesinos no pueden mantener. Este tipo de casos no discriminan: a lo largo del tiempo muchas de las prácticas de agricultura y ganadería tradicional han desaparecido por medio de las distintas regulaciones y las masivas, además de costosas, importaciones para cubrir la demanda alimentaria.

Es sorprendente, incluso indignante, como el acto de consumo inmediato nos ha transformado y ha llevado a la pobreza técnicas que alimentaron a las antiguas sociedades por siglos. Como alguna vez dijo Kundera, “el grado de lentitud es directamente proporcional a la intensidad de la memoria, y la velocidad, directamente proporcional a la intensidad del olvido” (como se citó en Finkelstein, 1999, p 39). En retrospectiva, las cadenas de comidas rápidas son un claro ejemplo de esta ruptura cultural y nueva concepción social sobre la alimentación, en especial, cuando su influencia no se limita al servicio de restaurantes. Encantó a las sociedades desordenadas del siglo XX convirtiéndose así en una innovación y, sobre todo, en una dominación mundial.

A pesar de que la globalización está brindando beneficios económicos y permitiendo una unión mayor entre países y culturas, también se está viendo afectada la identidad de cada región, que con el paso del tiempo se va desvaneciendo para construir una cultura resultante de la interconexión que está ocurriendo alrededor del mundo, que combina distintos pensamientos y la conservación de lo auténtico se convierte en una tradición olvidada.



María Alejandra Maya Q. Gastronomía

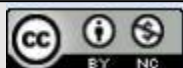
Correo: mariamayqu@unisabana.edu.co

Gabriela Garzón Rivero. Gastronomía

Correo: gabrielagari@unisabana.edu.co

Referencias

Ayuso, G., Castillo León, M. T., (2017). Globalización y nostalgia. Cambios en la alimentación de familias yucatecas. Estudios Sociales (Hermosillo, Son.), 27(50), 0–0. <https://doi.org/10.24836/ES.V27I50.479>



- Banco Mundial (2022). Población rural (% de la población total) – Colombia. <https://datos.bancomundial.org/indicador/sp.rur.totl.zs?end=2020&locations=CO&start=1960>
- Departamento técnico Abonamos-Sobiotech. (2020). ¿Cómo es el mercado de fertilizantes en Colombia? — Abonamos. <https://www.abonamos.com/blog/2020/4/20/fertilizantes-en-colombia>
- Finkelstein, J. (1999). Rich Food: McDonald's and modern life. En: B. Smart (Ed.), *Resisting McDonalization*, pp. 70-82. SAGE Publications.
- Greanpace(2020). Manifiesto nueva cultura alimentaria. <https://bit.ly/390De8z>
- Grupo Semillas. (2013). Los TLC y la crisis del sector rural toca fondo - Semillas. <https://www.semillas.org.co/es/los-tlc-y-la-crisis-del-sector-rural-toc>
- Páez, L. (2015). Globalización, soberanía y patrimonio alimentario. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 15, 13–20. <file:///C:/Users/unlimited/Downloads/Dialnet-GlobalizacionSoberaniaYPatrimonioAlimentario-7575937.pdf>
- Perfetti, J. J., Balcázar, Á., Hernández, A., & Leibovich, J. (2013). Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia. <https://bit.ly/3klqiMX>
- Torres, F., Romero, J., & Viteri, M. (2018). Diversidad gastronómica y su aporte a la identidad cultural. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 44, pp. 1–13 <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5235/523556567001/html/index.html>
- Zapata, A. (16 de febrero de 2022). Se agrava crisis de la papa colombiana: 15.000 campesinos dejarían de cultivarla. <https://bit.ly/3vQUHI9>

